

Una IA negocia contratos sin ayuda humana

El mundo del derecho contractual, conocido por su meticulosidad y su estricta adherencia a la tradición, está presenciando una transformación que podría haber sido inimaginable hace apenas una década. La empresa Luminance, con sus raíces en la prestigiosa Universidad de Cambridge, ha marcado un hito histórico: la negociación de un contrato de principio a fin por inteligencias artificiales. Este evento no solo es una proeza de la ingeniería y la programación, sino también un presagio de una nueva era en la industria legal.

El sistema desarrollado por Luminance, basado en un modelo de lenguaje propio y avanzado, ha realizado una demostración en la que dos sistemas de IA intercambiaron roles de negociador y cliente, analizando y ajustando cláusulas contractuales con una precisión y velocidad que dejaron obsoletos los métodos convencionales. La IA no solo identificó términos conflictivos, sino que también los reemplazó con alternativas que reflejaban las políticas y preferencias de la empresa, todo ello sin la guía o intervención de un abogado humano.

En el núcleo de la innovación de Luminance se encuentra Autopilot, un sistema de inteligencia artificial que combina la experiencia en matemáticas avanzadas y la comprensión profunda del lenguaje legal, lo que permite a la IA realizar tareas que tradicionalmente han requerido la delicadeza y la pericia de los abogados humanos.

A diferencia de los modelos de lenguaje generalistas, el LLM de Luminance ha sido alimentado con una vasta cantidad de textos legales, decisiones judiciales y ejemplos de contratos, lo que le permite no solo entender el lenguaje jurídico, sino también aplicar ese conocimiento de manera práctica y contextualizada.

Autopilot, actualmente, puede identificar, interpretar y modificar cláusulas contractuales con una precisión que rivaliza con la de un abogado experimentado.

Con información de 800 Noticias